

Cuarto Domingo de Adviento
Diciembre 20, 2020

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada:

266 Levántate

Estríbillo

- Levántate que está llegando.
El Señor viene ya. *(bis)*
1. Nos traerá su resplandor,
nos traerá la luz, la paz. *(bis)*
 2. En el Señor confiaré.
Él nos dará la salvación. *(bis)*
 3. Al mismo Dios recibiré.
En mi interior se sembrará. *(bis)*
 4. Lo prometió, lo cumplirá.
El Dios de amor nos salvará. *(bis)*

Encendido de la Corona de Adviento.

Celebrante: Vivimos al borde del abismo todos los días. Estamos en el umbral entre este mundo y el próximo. Vivimos y nos movemos entre lo ordinario y lo divino, entre lo mundano y el misterio divino. Con demasiada frecuencia, nos olvidamos de alzar nuestra mirada al cielo y también olvidamos ver a los ángeles en propia casa. Olvidamos que el amor que damos y vivimos, es un signo de la eternidad, de Dios con nosotros, ahora mismo. Olvidamos que Dios viene.

Silencio

Celebrante: En el Evangelio de san Lucas leemos que el favor de Dios llegó a una joven común. Podría haber sido alguna de ustedes o su hija; podría haber sido alguna joven de nuestro vecindario o su nieta. Pero el mensajero de Dios vino, la saludó y dijo: "El Señor está contigo". Qué regalo y promesa: Emmanuel, Dios está con nosotros. Encendemos esta vela con la paz en nuestros corazones ya que la promesa de Dios está muy cerca. Incluso cuando nos olvidamos de escuchar, de apoyarnos en esa presencia, Dios está tan cerca como nuestro propio aliento. Esto, en un mundo confuso, es una paz que sobrepasa todo entendimiento. Es la **PAZ** la que sabe que Dios viene pronto.

Todos: Oh ven, oh ven Emmanuel.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.
Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Kyrie Eleison

Señor Señor por amor ten piedad de nosotros (2)

Cristo por amor ten piedad de nosotros (2)

Señor Señor por amor ten piedad de nosotros (2)

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del Segundo Libro de Samuel 7:1–11, 16

Cuando el rey David estuvo ya instalado en su palacio, y el Señor le había concedido la paz con todos sus enemigos de alrededor, le dijo a Natán, el profeta: —Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios habita bajo simples cortinas.

Y Natán le contestó: —Pues haz todo lo que te has propuesto, porque cuentas con el apoyo del Señor.

Pero aquella misma noche, el Señor se dirigió a Natán y le dijo: «Ve y habla con mi siervo David, y comunícale que yo, el Señor, he dicho: “No serás tú quien me construya un templo para que habite en él. Desde el día en que saqué de Egipto a los israelitas, hasta el presente, nunca he habitado en templos, sino que he andado en simples tiendas de campaña. En todo el tiempo que anduve con ellos, jamás le pedí a ninguno de sus caudillos, a quienes puse para que gobernaran a mi pueblo Israel, que me construyera un templo de madera de cedro.” Por lo tanto, dile a mi siervo David que yo, el Señor todopoderoso, le digo: “Yo te saqué del redil, y te quité de andar tras el rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel; te he acompañado por dondequiera que has ido, he acabado con todos los enemigos que se te enfrentaron, y te he dado gran fama, como la que tienen los hombres importantes de este mundo. Además he preparado un lugar para mi pueblo Israel, y allí los he instalado para que vivan en un sitio propio, donde nadie los moleste ni los malhechores los opriman como al principio, cuando puse caudillos que gobernaran a mi pueblo Israel. Yo haré que te veas libre de todos tus enemigos. Y te hago saber que te daré descendientes. [...] Tu dinastía y tu reino estarán para siempre seguros bajo mi protección, y también tu trono quedará establecido para siempre.”»

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Cantico 15

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, *
**porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
su Nombre es santo.**

Su misericordia llega a sus fieles, *
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo; *
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos, *
y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes, *
y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, *
acordándose de la misericordia,

Como lo había prometido a nuestros padres, *
en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
**como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 16:25–27

Alabemos a Dios, que puede hacerlos a ustedes firmes conforme al evangelio que yo anuncio y la enseñanza acerca de Jesucristo. Esto está de acuerdo con lo que Dios ha revelado de su designio secreto, el cual estuvo oculto desde antes que el mundo existiera, pero ahora se ha dado a conocer por los escritos de los profetas, de acuerdo con el mandato del Dios eterno. Este secreto del plan de Dios se ha dado a conocer a todas las naciones, para que crean y obedezcan.

¡A Dios, el único y sabio, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: Lucas 1 Magnifica

Mi alma glorifica al Señor mi Dios, Gozase mi espíritu en mi Salvador. El es mi alegría, es mi plenitud, El es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosamente dirán todos los pueblos, porque en mi ha hecho grandes maravillas el que todo puede cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por lo siglos, sobre aquellos que le temen y le aman; desplego el gran poder de su derecha disperso a los que piensan que son algo.

Derribo a los potentados de sus tronos y ensalzo a los humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de sus bienes y alejo de si vacíos a los ricos.

Acogió a Israel su humilde siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, a Abraham y descendencia para siempre.

Demos gloria a Dios porque El es nuestro Padre, y a su Hijo que murió para salvarnos, y al espíritu que habita entre nosotros, ahora y siempre por los siglos infinitos.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 1:26–38

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: —¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: —María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: —¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.

Con esto, el ángel se fue.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Rev. Javier G Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por

los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Forma I

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: "Señor, ten piedad".

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro presidente, por los gobernantes de las naciones y por todas las autoridades, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por esta ciudad, por todas las ciudades y comunidades, y por los que viven en ellas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la liberación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Para que terminemos nuestra vida en fe y esperanza, sin sufrimiento ni reproche, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Sciou Broderick, Eduardo Rincon, Sue Jenkins, Judy Conroy, Jean Cohn, Fran Spina, William Glick, Nancy Miller, Betty Knight, Steve Heinig, Mark Barnett, Sharon Parker, Pamela Novel, Denise Lionetti, John Skowronski, Ana Quijada, Eric Harris, Marjorie Blanco, Bishop Bill Smalley, Barbara Harbison, Ann Mitchell, Lolo Andriantsoa** todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Osewe** Ogada, **Esther** Allotey-Taylor, **Janet** King, **Calli** Schmidt, **Jennifer** Ten Hagen.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

***Todos:* Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Celebrante

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo

Y con tu espíritu.

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio:

306 Vendrá el Señor

Estríbillo

Vendrá el Señor;
con su luz nos llenará.
Vendrá el Señor
y a su pueblo salvará. (*bis*)

2. Él es consuelo en las penas,
Él es la felicidad.
Él nos comprende y nos ama,
nos da fuerza y nos da paz.
Él nos comprende y nos ama;
el Señor vendrá.

Estrofas

1. Él llenará nuestra vida,
Él colmará nuestro amar.
Él nos alumbra en la noche,
nos da fuerza y nos da paz.
Él nos alumbra en la noche;
el Señor vendrá.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque enviaste a tu amado Hijo para redimirnos del pecado y de la muerte, y para hacernos en él herederos de la vida eterna; para que, cuando vuelva en poder y gran triunfo a juzgar al mundo, nos gocemos contemplando su manifestación, sin temor ni vergüenza.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

Santo santo santo es el Señor del universo
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo, Hosanna, Hosanna
Bendito el que viene en nombre del Señor.

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros (2)
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Danos paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, realmente creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos, mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente a mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús, ayúdame a que nunca me separe de ti; que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión:

267 Amanecerá el Señor

Estríbillo

- Amanecerá el Señor sobre ti, Jerusalén.
Amanecerá el Señor,
amanecerá sobre ti, Jerusalén.
Amanecerá el Señor,
amanecerá sobre ti, Jerusalén.
1. Sobre ti, Jerusalén,
amanecerá el Señor, amanecerá.
Levanta tu mirada,
contempla su grandeza,
tu Salvador, tu Salvador
te viene a liberar.
 2. Sobre ti, Jerusalén,
una estrella brillará, amanecerá.
La luz de la mañana,
la aurora reluciente,
tu Salvador, tu Salvador
te viene a liberar.
 3. En Belén, nos va a nacer
la esperanza de Israel, amanecerá.
Dará la vista al ciego,
salud a los enfermos;
tu Salvador, tu Salvador
te viene a liberar.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

Celebrante: Que Dios todopoderoso, por cuya providencia nuestro Salvador Cristo vino a nosotros en gran humildad, les santifique con la luz de su bendición y les libre de todo pecado. **Amén.**

Que aquél cuya segunda venida en poder y gran gloria aguardamos, les haga firmes en la fe, gozosos en la esperanza, y constantes en el amor. **Amén.**

Que ustedes, los que se regocijan en el primer Adviento de nuestro Redentor, en el segundo sean recompensados con la vida eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Canto de Salida:

698 Un Pueblo Camina/ The People Walk

Estribillo

Un pueblo que camina por el mundo
gritando: “Ven, Señor”.
Un pueblo que busca en esta vida
la gran Liberación.

Estrofas

1. Los pobres siempre esperan
el amanecer
de un día más justo y sin opresión.
Los pobres hemos puesto
la esperanza en ti,
Libertador.

2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley,
sirviendo en el temor.
Nosotros hemos puesto
la esperanza en ti,
Dios del amor.

3. El mundo, por la guerra,
sangra sin razón;
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesta
su esperanza en ti,
Dios de la paz.

Celebrante: Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.